



TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN

“MAESTROS CON PRÁCTICAS DEL SIGLO 19 CON ALUMNOS DEL SIGLO 21”

IBAÑEZ, MARINA EMILIA.

2020

Índice

<i>Resumen</i>	2
<i>Abstract y Keywords</i>	3
<i>Introducción</i>	4
<i>Método</i>	18
<i>Resultados</i>	25
<i>Discusión</i>	32
<i>Bibliografía</i>	41

Resumen

El objetivo de este manuscrito es tratar de describir y comprender en su complejidad las prácticas de enseñanza con construcciones metodológicas comunicativas, en el 7° grado de la E.P.P. N° 82 de la localidad de Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz en el año 2019. Haciendo hincapié en la problemática existente que son los procesos de comunicación que se dan entre estos actores como uno de los aspectos que puede mejorar significativamente la calidad de la enseñanza. El estudio fue a través del método cualitativo, utilizando como herramienta la observación y una entrevista. Dentro de los resultados obtenidos se pudo evidenciar que el docente durante el desarrollo de las actividades no eran motivadoras y poco relevantes para los propósitos y objetivos que se proponía, desatendiendo el diálogo con el alumno, ya que este permitiría la construcción colectiva del conocimiento. No se intenta invalidar lo pedagógico, pero si poner a prueba que el alumno en su entorno vincular con el docente, puede adquirir y recibir de otra manera lo enseñado, hacer hincapié en el dialogo permanente, ya que este generaría conocimientos que ayudan a darle sentido al proceso formativo del estudiante, que puedan resignificar y considerar los cambios que exigen los alumnos del siglo XXI a su vez participar más activamente de su proceso de aprendizaje y es a través de la comunicación que se lograra tener ese vinculo deseado.

Palabras Clave: Alumno, docente, comunicación, enseñanza, aprendizaje.

Abstract y Keywords

The objective of this manuscript is to try to describe and understand in its complexity the teaching practices with communicative methodological constructions, in the 7th grade of the E.P.P. No. 82 of the town of Caleta Olivia, province of Santa Cruz in the year 2019. Emphasizing the existing problems that are the communication processes that occur between these actors as one of the aspects that can significantly improve the quality of the teaching. The study was through the qualitative method, using observation and an interview as a tool. Among the results obtained, it was evident that the teacher during the development of the activities were not motivating and not very relevant for the purposes and objectives that were proposed, disregarding the dialogue with the student, since this would allow the collective construction of knowledge. No attempt is made to invalidate the pedagogical, but if it is to test that the student in his environment link with the teacher, can acquire and receive otherwise taught, emphasize the permanent dialogue, since this would generate knowledge that helps make sense to the formative process of the student, who can resignify and consider the changes demanded by the students of the 21st century in turn participate more actively in their learning process and it is through communication that this desired link will be achieved.

Keywords: Student, teacher, communication, teaching, learning.

Introducción

En este escrito se analizará el desempeño profesional de los docentes que desarrollan sus prácticas en el Sistema escolar. El objetivo es estudiar dicho desempeño de los educadores que trabajan en la E.P.P. N° 82 centrándome y analizando bajo la observación de las actividades llevadas a cabo por la docente de 7° grado durante un mes. Esta institución específica de la localidad de Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz. En el que se abordará el problema desde mi rol; lo que implica pensar líneas de acciones dirigidas específicamente a mejorar la propia práctica docente, focalizando en los procesos de comunicación que se dan entre el docente y el alumno como uno de los aspectos que puede mejorar significativamente la calidad de la enseñanza. Haciendo hincapié sobre las bases de un nuevo movimiento que se ha generado al final del siglo XX y principios del XXI; un sistema educativo y social sobre la inclusión sustentado en el principio de equidad o de oportunidades equivalentes, donde lo fundamental no es que las personas y colectivos diferentes para participar en la vida social tengan que experimentar cambios previamente, sino que el cambio cultural supone que sean los sistemas los que tenga que cambiar para no excluir a ninguna persona, ni a ningún colectivo, por razones de género, etnia, enfermedad, situación económica, procedencia o religión, entre otros.

La relación pedagógica es básicamente una relación social, sustentada en la comunicación y valoración mutua de los interlocutores que afecta su intercambio; es parte de la enseñanza y pone condiciones al aprendizaje. Como en todo fenómeno comunicativo y también en el de aprendizaje, se da un proceso de construcción de significados que altera o resignifica el discurso pedagógico del docente. Asimismo

resignifican sus discursos a partir de la interacción con los alumnos. Esto significa que no existe una transmisión lineal y mecánica, que no todo lo que se enseña se aprende, al menos con el mismo significado, por todos los sujetos. El acto de transmisión se da mediado por una relación pedagógica en la cual, como se ha indicado, lo enseñado es resignificado. Es decir, la transmisión educativa no ocurre en el vacío, se da cruzada por los significados que profesores y alumnos le dan en la interacción mutua.

Dentro del sistema educativo, el aula y la relación docente-alumno que en ella se da, están en el corazón de la dinámica escolar, estableciéndose como elementos insustituibles del proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, a causa de diversos cambios socioculturales, en la actualidad se han producido choques entre dos universos culturales diferentes, el estudiante y el maestro.

La convivencia es un aspecto fundamental en un espacio de aprendizaje y construcción ciudadana como es la escuela. Es importante que la planificación de políticas y estrategias educativas sean abordadas con toda la comunidad y que el equipo de gestión (que tiene un rol clave) proponga acciones democráticas y participativas que integren a todos.

La autora Blanco (2009) sostiene todos sabemos muy bien que la sociedad excluye a muchas personas por diferentes motivos: diferencias políticas, religiosas, económicas, lingüísticas, raciales, de sexo, de capacidad, etc. Pero lo peor de todo es que la educación en lugar de ser un instrumento para transformar la sociedad se convierte muchas veces en un instrumento reproductor de ésta, acentuando las situaciones de desventaja con las que numerosos niños llegan a la escuela.

Todavía existen muchas personas excluidas de la educación desde tempranas edades o que, incluso accediendo al sistema educativo, reciben una educación de menor

calidad. La rigidez del sistema tradicional de enseñanza, la certificación de estudios, la imposición de modelos poco adecuados a la realidad de los países, la homogeneidad en los planteamientos curriculares, las políticas educativas sin consenso son fuente constante de segregación y exclusión. De ahí que una de las grandes preocupaciones de la UNESCO, en “Escuela para todos” (UNESCO, Jotiem, 1990) se refiere a la necesidad de transformar los sistemas educativos, para convertirlos en verdaderos instrumentos de integración social que permitan la plena participación de los ciudadanos en la vida pública.

La preocupación por la inclusión educativa de todos y todas, especialmente de aquellos chicos, adolescentes y jóvenes que tiene dificultades persistentes (se tendrá que discutir si se trata de dificultades de los sujetos, de dificultades de las instituciones... dificultades de qué tipo), para cumplimentar la trayectoria escolar que prevé desde hace más de un siglo la primera ley de obligatoriedad escolar de nuestro país que fue la Ley N° 1420, y que las sucesivas leyes (la Ley Federal y la actual Ley de Educación Nacional) fueron ampliando, sin que todavía podamos dar por cumplida siquiera la obligatoriedad prevista por aquella primera Ley N° 1420.

Desde la segunda mitad del siglo XX, en los sistemas educativos de los países de las democracias, se instauró la igualdad de oportunidades como el mecanismo para lograr estos equilibrios, sin embargo, las desigualdades persisten. Por eso es más justo, democrático y humano hablar de oportunidades equivalentes, ya que es lo que debe garantizar un sistema educativo de calidad para que todo el alumnado obtenga el máximo de sus posibilidades. Es decir, mientras el discurso de la integración se sustentaba en el principio de igualdad de oportunidades, cuando hablamos de inclusión, hablamos de oportunidades equivalentes.

La ley 26.206, conocida como Ley de Educación Nacional, establece lo siguiente en su ARTÍCULO 8- La educación brindará las oportunidades necesarias para desarrollar y fortalecer la formación integral de las personas a lo largo de toda la vida y promover en cada educando/a la capacidad de definir su proyecto de vida, basado en los valores de libertad, paz, solidaridad, igualdad, respeto a la diversidad, justicia, responsabilidad y bien común.

La pregunta en torno a la cual va a girar entonces la exposición es, qué cosas podemos pensar, qué cosas podemos hacer en términos pedagógicos y en particular en términos didácticos, para converger con otros esfuerzos que no son solamente los pedagógicos y didácticos, re pensar en las practicas puestas en marcha para converger con otros esfuerzos que no son solamente los pedagógicos y didácticos, para que se logre avanzar hacia estas trayectorias educativas continuas, completas y que preparen para vivir en sociedades más complejas y más plurales que aquéllas que estaban en el origen de la escuela.

Si bien las leyes de educación amparan al niño a recibir una educación desde un lugar didáctico pedagógico, donde se debe establecer y garantizar una intencionalidad educativa guiada, podemos decir que el error es que las instituciones educativas suelen priorizar las habilidades cognitivas por sobre las sociales y emocionales. En los programas académicos vemos espacios curriculares, como matemática, lengua, idiomas, educación física, entre otras, pero no encontramos espacios de conocimientos sobre cómo resolver conflictos, como desarrollar la empatía, o la escucha atenta, la deserción en el nivel, por nombrar algunos. Sin embargo, son las habilidades sociales y emocionales las que hoy se deben atender a los alumnos desde la parte afectiva, el cumulo de diferentes emociones que arrastran desde la casa, son factores predominantes

para que ellos puedan recibir el aprendizaje en el aula, las que van a lograr que los alumnos puedan aprender más y mejor.

La Educación debe asumir el desafío de construir las condiciones pedagógicas necesarias frente a los procesos de desigualdad social y la interrupción de las trayectorias escolares, tomando el compromiso de favorecer las potencialidades de los jóvenes en todas las dimensiones, a fin de posibilitarles el ejercicio pleno de su ciudadanía, el acceso al trabajo y la continuación de estudios superiores.

Es probable que tengamos que diversificar las propuestas educativas, que el formato escolar tenga que modificarse de maneras sustantivas y que surjan formatos no escolares, cada vez más, sin que esto signifique ninguna cuestión catastrófica, sino más bien, hacernos cargo del cambio cultural que estamos protagonizando y que quizás va a una velocidad mucho mayor de la que se podía imaginar a mediados del siglo XX.

Este siglo demanda no solo aprender las materias de siempre, sino además incorporar nuevas habilidades: como aprender a resolver conflictos, a relacionarse positivamente con los demás, y a ser creativos, entre otras que ya no son opcionales.

La educación hoy reclama cambios, una vuelta de timón contundente. Nuestro sistema educativo necesita humanizar la educación. Necesita brindar una educación acorde a los tiempos que vivimos y para esto es necesario contar con docentes que no solo comprendan cuales son las habilidades y competencias que este siglo XXI reclama, sino que además puedan ser un espejo de estas capacidades.

El desafío que se tiene como docentes es hacer que los alumnos se sienten frente a nosotros porque quieren escucharnos y no porque tienen que escucharnos.

La motivación constante es parte fundamental que debe estar presente en cada clase dada, que sea práctica, que esté sujeta a los protocolos diarios de los alumnos, cabe la responsabilidad de hacer que fluya en cada momento de la clase dictada, esto hará que los alumnos estén motivados, que trabajen y logren a medida que el tiempo transcurra, alcanzar la autonomía en su proceso de aprendizaje .Es necesario que la familia-escuela trabajen en forma conjunta para obtener resultados superadores.

No podemos dejar de lado que la Institución es parte de un sistema social con normas y acuerdos legítimos. Por tal motivo, los acuerdos se establecen en pos de la construcción ciudadana y no serán ajenos al contexto social, histórico y cultural, por lo que estarán en constante dinamismo y será responsabilidad del Estado evaluar los cambios estructurales para garantizar una mejor calidad de vida a sus habitantes. A partir de lo que plantean los estamentos nacionales y provinciales, las escuelas deberán considerar sus realidades circunstanciales.

El trabajo con los acuerdos escolares de convivencias (AEC) en nuestro país se acentúan en la última década con la aprobación de la Ley de Educación N° 26.206.

Esto surge en repuesta a problemáticas sociales, entre las cuales la violencia era la preocupación central. Es el estado nacional el que prevé la estructura de la planificación y cada jurisdicción con sus decretos por nivel estipularan los aspectos a considerar para la misma.

Se busca que esta acción sea valorada como herramienta capaz de promover cambios en las prácticas de enseñanza, en la organización de las instituciones, en los procesos de convivencia y en las relaciones que mantienen los diversos sectores de la comunidad educativa.

Es innegable que los continuos cambios que experimenta nuestra sociedad se reflejan en las dinámicas de las instituciones educativas cuyo microsistema absorbe la diversidad y complejidad del macrosistema social.

En efecto, es evidente que el contexto del aula cambia constantemente, no solo por el entorno socio-cultural de la institución o por el tipo de alumnado, sino también por las distintas tendencias de los profesores, y que van evolucionando desde un docente más tradicional, con una serie de valores y posturas muy arraigadas a sus convicciones ante el proceso de enseñanza, hasta otro profesional más reflexivo, con una serie de capacidades y competencias que le permiten aplicar una u otra metodología atendiendo al análisis que va realizando de los muchos factores que influyen en las aulas. La búsqueda de la calidad de la enseñanza pasa por convencer al docente de la importancia de su participación en el proceso de enseñanza y aprendizaje, y de la necesidad de reflexionar sobre los resultados de este proceso a través de una continua evaluación del proceso y de su participación en el mismo. El aula debe estar cargada de afectividad y no que el niño sienta un dejo de amenaza, para que sea un lugar de aprendizaje.

Las características del contexto del aula son imprescindibles para conseguir una enseñanza más efectiva, llevada por un docente más eficaz. Entre ellas, señalaré, el clima de clase, el entorno en el que se construyen los aprendizajes, el tiempo que se dedica a la enseñanza y el aprendizaje de los mismos, el seguimiento del progreso del alumnado o la información permanente sobre el resultado de los aprendizajes, acompañados de refuerzos positivos al alumno o de la realización de una buena programación estructurada. Sostener que el aprendizaje puede ser tomado con mayor eficacia cuando el niño se siente en confianza con el docente.

Así, el sistema educativo y, por ende, los docentes y las instituciones se enfrentan, en el momento actual, al reto de ofrecer respuestas a la amplia demanda de la sociedad contemporánea en materia de educación.

Beatriz Sarlo (1998) sostiene Por todo esto, uno de los principales desafíos que actualmente enfrentamos los educadores es aportar a la restitución de los derechos que han sido sustraídos a vastos sectores de la sociedad –en especial niños y jóvenes- a su vez supere el viejo dispositivo de la imposición homogeneizante. Para eso debemos ser capaces de generar propuestas educativas que les permitan construir nuevos soportes y anclajes, debemos lograr habilitarles la posibilidad de acceso a nuevos lugares en lo social, lo cultural y lo político, propiciando la conexión (y muchas veces, la reconexión) con los entramados sociales que les garantice el ejercicio pleno de sus derechos.

A partir de allí, es primordial la disposición de los recursos institucionales para el adecuado desarrollo de las habilidades sociales dentro de la escuela.

Este desafío será una tarea ardua ya que se identificara a los jóvenes destinatarios; buscar alternativas motivadoras pretendiendo llevarlos desde el lugar del abandono y/o del fracaso escolar, hacia un trayecto educativo integrado y diferente que, desafiando el destino de exclusión educativa en que se encuentran, los vuelva a incluir y los sostenga hasta completar la educación obligatoria.

En consonancia con esto, Gabriel Kessler (2004) construye el concepto de “escolaridad de baja intensidad” para describir el vínculo educativo que establecen con el sistema educativo muchos adolescentes de los sectores marginados. Son alumnos que, si bien continúan inscriptos en la escuela a la que concurren con mayor o menor frecuencia –muchas veces menor-, no realizan casi ninguna de las actividades escolares

que se supone debe hacer un alumno (cumplir la tarea, estudiar, tomar apuntes, llevar los útiles, mantener la regularidad, someterse a evaluaciones, etc.). Se limitan a estar en las aulas en forma intermitente. O sea, no se “enganchan” con la vida escolar. Esto produce entonces un círculo vicioso que provoca malestar en todos los sujetos intervinientes, que se sienten incómodos en esa situación. Así lo describe Kessler:

“Del lado de la escuela se adopta una suerte de arreglo de compromiso ya que, al no poder controlarlos y al mismo tiempo intentar no expulsarlos del sistema sin el título, renuncian a toda exigencia con tal de que salgan lo antes posible de allí. Del lado de los jóvenes, esto parece ser la confirmación más acabada de que la institución escolar, no sirve absolutamente para nada” ya que aun sin estudiar logran no sólo pasar de año sino incluso obtener el título.

Confianza”, “amparo” y “cuidado” son términos los educadores debemos tratar conjuntamente. Como se ha tratado de presentar en este trabajo, las generaciones adultas tienen la obligación de “amparar” a las generaciones jóvenes para que puedan educarse. Perla Zelmanovich.

De esta forma, a los educadores les toca muchas veces la tarea de “restitución” de derechos –sobre todo, del derecho a la educación- a estas poblaciones a las que les fueron arrebatados.

Quizás, en principio, sea esa cualidad auto-reflexiva lo que le permita al docente darle un sentido nuevo a la experiencia, sin embargo, es en el intercambio con el conjunto del colectivo docente donde cobrará sentido el obrar docente como contenido de nuevos consensos institucionales, nuevos criterios de la cultura educativa escolar.

A su vez se debe reconocer que se está inserto en una sociedad donde la realidad y las problemáticas afectan a todos, si vemos a nuestro alrededor y queremos ver el futuro, debemos prestar especial atención y cuidado a nuestros niños. Desde edades muy tempranas podemos trabajar con contenidos significativos, desde la mirada de la didáctica pedagógica ya que la educación constituye una unidad pedagógica. Es por esta razón, se tratara de recolectar aquellos datos y experiencias posibles para lograr una intervención de mejora pedagógica.

Sin duda, en los últimos tiempos las políticas de enunciación de derechos se han ampliado enormemente y han avanzado en nuevos campos. Pero, lamentablemente esta “inflación” de declaraciones parece haberse visto acompañada más por su violación que por su cumplimiento. El contexto social y mundial actual, signado por muchas formas de discriminación y opresión, atentan contra el ejercicio de los diferentes derechos proclamados en esas declaraciones.

A partir de allí, es que se considera primordial la disposición de los recursos institucionales para el adecuado desarrollo de las habilidades sociales dentro de la escuela.

La percepción que se tenga del alumnado y de los procesos de aprendizaje van a depender los modelos educativos que ponga en juego: el respeto a las diferencias del alumnado, en la búsqueda de la equidad educativa, es de un valor extraordinario en nuestras escuelas, entendiéndola no sólo como igualdad de oportunidades sino como igualdad de desarrollo de las competencias cognitivas y culturales, es decir, hablar de oportunidades equivalentes. Igualdad en la diversidad es la expresión más acorde con el

pensamiento de equidad dado que cada individuo debe recibir en función de lo que necesita y no recibir todo el mundo lo mismo.

Este trabajo comenzó haciendo hincapié en las prácticas docentes en la que se centro en los procesos de comunicación que se dan entre el docente y el alumno como uno de los aspectos que puede mejorar significativamente la calidad de la enseñanza, para pensar desde allí sobre las formas de concebir a la educación como derecho, interrogando tanto las perspectivas que históricamente lo definieron como una inclusión homogeneizante que suprimía las diferencias culturales, así como también aquellas que hoy la entienden como mero “acceso y permanencia” de los niños y niñas sin ofrecer una propuesta pedagógica rica en oportunidades. Al analizar estos temas no fue posible dejar de considerar las dolorosas huellas del empobrecimiento y polarización social que han afectado a la Argentina en los últimos treinta años. En este marco, se busca dar cuenta de las transformaciones de la educación, no sólo en términos de sus problemáticas sino también de la percepción social acerca sus fines y posibilidades.

Hoy siglo XXI tenemos la pluralidad como un valor en reconocimiento de la diversidad de aportes que implica la concurrencia de distintas perspectivas culturales, y en ese sentido no es simplemente cómo hacemos para que los chicos estén todo el tiempo en la escuela, completen niveles educativos y aprendan, sino también cómo revisamos la propuesta formativa, de forma tal que los prepare para vivir en sociedades que son mucho más complejas que aquéllas en las cuales surgió la escuela y donde la pluralidad de perspectivas, la pluralidad cultural, aparece como una riqueza reconocida.

Sera un gran desafío tomar la enseñanza, la comunicación entre docente y alumno como un asunto central de la institución educativa, del equipo docente de la escuela. Y asumir que el problema de la inclusión escolar de quienes hoy están afuera

de las instituciones, es en parte un problema de recursos económicos de la familia, es en parte un problema de intersectorialidad de la política para que con la política educativa converja la política social, la política sanitaria, etc., pero es también un problema de política pedagógica, es también un problema de enseñanza.

Muchas veces nos quejamos de cuestiones sobre las que podemos hacer algo al respecto. La pregunta sería, entonces ¿por qué no lo hacemos? Y cuando no es posible hacer nada, por ejemplo, en el caso de las diferencias con el directivo, sería interesante aprender a convivir con la situación adversa de la mejor manera posible o salirse de la situación que nos incómoda.

Es decir, el buen docente trata de automotivarse para superar los obstáculos que se le presentan en el día a día y no se queda con la queja que no lo conduce a nada.

Se intenta concluir con la presentación de algunas ideas y sobre todo con el pensamiento de “educación como derecho” como forma de construcción de futuros más justos. Por supuesto, no hay recetas cerradas y acabadas para afrontar las problemáticas en la cotidianidad de la tarea de educar. Pero se debe abrir espacios dedicados, detenernos a pensar, suspendiendo la vorágine del día a día es una buena apuesta.

Es un desafío para la escuela sostener la diversidad y apuntar los recursos que puedan extraerse a las dificultades. Educar en la diversidad supone el esfuerzo mancomunado por adecuar las estructuras institucionales a la demanda de la población de sujetos reales/objetos de la intervención, modificar las actitudes y los estilos de trabajo mediante un proceso de interpelación permanente que vaya de la práctica a la teoría; capacitarse en la acción profesional para aportar miradas diversas al trabajo en equipo y generar un espacio abierto al cambio e intercambio de experiencias educativas.

La Educación Escolar fue concebida desde un modelo de homogeneidad, con una idea de alumno ideal juzgando a los estudiantes en función para ajustarse a este dispositivo escolar, desechando con la etiqueta de fracaso escolar a aquellos que no se ajustan a los estándares pensados. La escuela tiene un perfil de alumno, caracterizado de acuerdo al contexto social y familiar del lugar, de ello dependerá el trabajo realizado por el docente replanteándose las prácticas de enseñanza.

Es por este motivo que es necesario que los profesionales de la Educación atiendan a la escuela en todos sus aspectos superando los métodos de enseñanza tradicional replanteando las adecuaciones curriculares y de acceso, a fin de impulsar una enseñanza más efectiva y significativa para los alumnos.

Para poder llegar a entender la tarea que se desempeña en dicha institución se realizará una propuesta de mejora institucional-pedagógica partiendo de la reflexión y el análisis del problema. El mismo, apunta a rever la práctica educativa docentes teniendo en cuenta los objetivos planteado por la cátedra:

Objetivo general:

Describir y comprender en su complejidad las practicas de enseñanza con construcciones metodológicas comunicativas, en el 7° grado de la E.P.P. N° 82 de la localidad de Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz en el año 2019.

Objetivos específicos:

- Analizar las propuestas de enseñanza llevadas a cabo por el docente, teniendo en cuenta los recursos utilizados en la presentación de sus clases.

- Investigar y detallar la interacción entre alumnos y docente, ante la presentación de nuevos contenidos.

Método

La investigación tendrá un enfoque cualitativo con observación participante, y recolección de datos a través del registro etnográfico denso, para otorgar un lugar de privilegio a la significación o al significado de los hechos sociales (comportamientos o acciones) de los actores (Greertz, 1987). En este caso los hechos sucedidos en las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

La metodología de que se utilizara para recopilar información y datos precisos serán por un lado la observación de clases y por otro lado la entrevista.

La Dra. Corona Gómez Armijos (2006) sostiene que la observación científica es el método empírico universal utilizado por excelencia por todas las investigaciones y consiste en la percepción intencional y registro planificado y sistemático del comportamiento del objeto en su medio. La observación se emplea en cualquier etapa de la actividad investigativa, orientada a fin de utilizar, como instrumento, la guía de información. Este método propicia el desarrollo de la búsqueda, la indagación y la elaboración de nuevas explicaciones de los fenómenos observados. Se diferencia de la observación espontánea por su carácter consciente y planificado, así como por el dominio que del objeto posee el investigado.

La autora considera que la entrevista permite la recopilación de información mediante el diálogo directo entre el profesional que realiza la actividad científico - investigativa y los sujetos que son fuente de información. Es esencial que en la entrevista se mantenga un clima amistoso y de buena comunicación, que propicie la máxima cooperación del entrevistado. La objetividad del entrevistador tiene gran repercusión en el rigor científico de los resultados que de la entrevista se deriven. La entrevista en profundidad es una estrategia de recogida de información estructurada a

partir de un proceso de interacción verbal sobre hechos y aspectos subjetivos de las personas (creencias, opiniones, valores y conocimientos). Desde la perspectiva de la complementariedad, la entrevista aporta una perspectiva interna respecto a la observación que permite la interpretación de comportamientos y constituye una fuente básica de significados. La entrevista se tiene que ajustar a los objetivos de la investigación. Puede aportar al conjunto de la reflexión investigadora, elementos informativos respecto a ámbitos personales de los sujetos que difícilmente se conseguirían a través de otras estrategias.

En este escrito se busca aportar ideas para revisar qué es hoy el “derecho a la educación” y esto está relacionado sin lugar a dudas con la mejora de la propia práctica docente, focalizando en los procesos de comunicación que se dan entre el docente y el alumno como uno de los aspectos que puede mejorar significativamente la calidad de la enseñanza, no como simple enunciación bien intencionada sino como clave desde la cual pensar e implementar.

Las prácticas pedagógicas deben aportar a la construcción de un mundo más justo. Este documento no se propone como una guía donde encontrar medidas concretas a tomar, sino como una invitación a “frenar la urgencia” del devenir cotidiano para levantar un poco la mirada y ampliar el horizonte del debate donde construir, resignificar, profundizar y criticar las estrategias diarias de intervención.

La calidad del discurso docente, en concreto, forma parte de los estudios de los procesos de enseñanza que se desarrollaron en la segunda mitad del siglo pasado, estudios condicionados por los paradigmas con los que se identificaban los investigadores y que condicionaron lo que cada uno consideraba que era la eficacia

docente. La línea de investigación prioritaria giraba en torno a los llamados estilos de enseñanza, al considerarse que éstos englobaban la forma de entender la educación dentro del contexto del aula, centrándose tanto en el papel del docente en la enseñanza, como en el del alumnado en su aprendizaje. En este sentido, se considera determinante para mejorar la calidad de la enseñanza que el docente conozca los diferentes estilos y realice una elección adecuada, con el fin de facilitar el aprendizaje del alumno en las distintas situaciones que se presentan en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En este caso, se piensa en la utilización de estilos más participativos para el alumnado, así como una buena organización de las propuestas de tareas significativas y funcionales, que favorezcan el propio proceso de autoconstrucción de su aprendizaje, contribuirán sin duda a la mejora de la calidad de nuestra enseñanza. Además se debe tener en cuenta principalmente el grupo de alumno que toca a comienzo de año, haciendo una lectura del informe final tanto del grupo como individual de cada alumno y realizar un diagnóstico cognitivo, teniendo en cuenta que el estudiante se sienta parte de ese grupo.

Por lo trabajado, se sostiene que aventurarnos a escribir una narrativa de mi experiencia, siendo es un desafío que también debe partir de un acto de confianza en uno mismo y en la potencialidad del trabajo institucional y colectivo. El desafío es comprender la densidad y la complejidad del campo educativo en nuestras sociedades. Necesitamos entrever la relación de la educación con la vida misma, con las culturas actuales, con las condiciones concretas del mundo en que vivimos y en el que viven los niños.

Posibles líneas de acción:

- Es necesario contribuir desde la formación y capacitación docente brindando los conocimientos básicos y/o necesarios para una acción eficaz.
- Brindar recursos para poder generar entornos y actividades que promuevan aprendizajes significativos. Los docentes necesitan contar con herramientas que les permitan ponerse y poner a otros en contacto con una pluralidad de saberes; conectarlos con otras experiencias sociales políticas y culturales en un movimiento que no congele las expectativas de nadie, sino que, por el contrario, que abra las mismas hacia otros horizontes.
- Hacer hincapié en la resignificación de los espacios que transitamos y habitamos, pensando en cómo enriquecer utilizando todos los espacios de la institución como ámbitos donde lo educativo y lo estético vayan de la mano. Priorizando así tanto a los adultos como a los niños, quienes son los que transcurren varias horas en la Institución.
- Es necesario que la institución en su conjunto asuma la revisión de la enseñanza en el marco del proyecto de su Institución.
- Intentar desde nuestro lugar incentivar la curiosidad y el deseo por aprender por medio de encuentros y cursos de capacitación. Animarnos a hacer desde la institución propuestas educativas teniendo en cuenta la diversidad.
- Hacer hincapié en que se puede vincular el conocimiento con el placer, con la propia superación, con el crecimiento personal.
- Recordarles que el jugar es un derecho que tienen todos los niños/as desde que nacen. Generando en los niños placer.

- Generar espacios de reflexión que permitan la autoevaluación del desempeño de los docentes.
- Tener en cuenta la vulnerabilidad del derecho a aprender y ser valorado como niño en su mundo.
- Desarrollar la capacidad más importante para vincularse de manera afectiva con los alumnos, desarrollando el sentido básico de seguridad en el cual se afianzaran en el lugar que les toque actuar.
- Presentar escenarios lúdicos simultáneos como actividad óptima para las edades de los niños y niñas que asisten; ya que las mismas contemplan tiempos que posibilitan que los niños alternen entre momentos de autonomía, vínculos con pares, y con las docentes.
- Brindar recursos para poder generar entornos y actividades que promuevan aprendizajes significativos. Los docentes necesitan contar con herramientas que les permitan ponerse y poner a otros en contacto con una pluralidad de saberes; conectarlos con otras experiencias sociales políticas y culturales en un movimiento que no congele las expectativas de nadie, sino que, por el contrario, que abra las mismas hacia otros horizontes.
- Lograr que la motivación sea el escenario fortuito en el desarrollo pleno de la clase, que la atención se enfoque sobre el desarrollo de la misma, donde el entusiasmo prevalezca para sostener la clase.
- Proponer la posibilidad de construir sistemas rituales particulares que tomen como referencia los deseos y las necesidades de los niños. Además de regular el tiempo que se destina a las mismas, logrando de este modo que el tiempo de la jornada sea más extenso para las actividades planificadas.

- Proyectos que apunten a la colaboración activa entre pares, en cuyo marco se podrían estar desarrollando cronologías de aprendizaje diversas en condiciones de enseñanza simultánea.

Como docentes se debe tener en claro que se enseña en todo momento, cuando se contiene y se sostiene, cuando se resignifican las rutinas, cuando se acompaña los procesos, cuando se crea un ambiente propicio para el aprendizaje, convirtiéndolas en propuestas educativas.

Es importante entender que la escuela es una institución donde se enseña y se aprende a través de diferentes estrategias.

La finalidad de la educación es la misma en cualquier metodología. Favorecer el desarrollo personal, emocional, intelectual y lingüístico, la interacción social con los otros, el conocimiento de la sociedad y de las personas y proporcionar las habilidades necesarias para poder incorporarse de la forma más activa y autónoma posible al mundo de las relaciones personales, del trabajo y de la sociedad. Estas metas son las más importantes, ya que es la que persigue todo proyecto educativo, teniendo siempre en cuenta las posibilidades concretas de cada sujeto.

Se deben incorporar a cualquier proyecto educativo los objetivos más específicos, los medios, los contenidos y la metodología, el que y como deben acomodarse y adaptarse a sus posibilidades específicas, incidir en aquellas habilidades que con mayor seguridad pueden favorecer todo el desarrollo y aprendizaje. Por todo ello, el currículum y los programas de trabajo no pueden ser homogéneos, iguales sin dejar de lado el entorno socio cultural donde está inmersa la escuela, teniendo en cuenta

el perfil de alumno que busca dicha institución a todos los alumnos en la misma clase, sino que deben responder a las peculiaridades específicas de cada alumno.

Es innegable, que la escuela forma parte del sistema educativo, y que por lo tanto resulta necesario hablar del docente cuando se hace referencia a quienes están a cargo de las actividades pedagógicas que allí se desarrollan. Sin desconocer por ello que existirán otros agentes que contribuirán a la compleja tarea de la educación propia de estas instituciones. El docente debe saber leer las necesidades de sus alumnos y ser capaz de generar estrategias para promover el aprendizaje.

Resultados

En este apartado se verán los resultados obtenidos de la investigación. Para ello se irá asociando el análisis y la descripción de los resultados a cada uno de los objetivos que se planteo en el manuscrito y que expondré a continuación:

Para poder llegar a entender la tarea que se desempeña en dicha institución se realizará una propuesta de mejora institucional-pedagógica partiendo de la reflexión y el análisis del problema. El mismo, apunta a rever la práctica educativa docentes teniendo en cuenta los objetivos planteado por la cátedra:

Objetivo general:

- Describir y comprender en su complejidad las practicas de enseñanza con construcciones metodológicas comunicativas, en el 7° grado de la E.P.P. N° 82 de la localidad de Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz en el año 2019.

Objetivos específicos:

- Analizar las propuestas de enseñanza llevadas a cabo por el docente, teniendo en cuenta los recursos utilizados en la presentación de sus clases.
- Investigar y detallar la interacción entre alumnos y docente, ante la presentación de nuevos contenidos.

Como se especifico, los objetivos que se persiguen en el estudio requieren que la toma en situaciones reales de clase. Los resultados que se recogen en esta primera parte pertenecen al análisis comparativo del discurso docente, análisis que se ha efectuado a partir de la observación sistemática de las sesiones de enseñanza.

Para poder efectuar este análisis comparativo fue necesario basarse en la importancia que tienen los procesos de comunicación en el aula como aspecto determinante del proceso de enseñanza y aprendizaje. Si bien es verdad que el análisis del discurso docente está relacionado con el aula, es imprescindible contextualizar el momento y las tendencias en las que se ha desarrollado este análisis. La población barrial, contexto del barrio, familia comprometida y no con la escuela, alumnos que no tienen el apoyo de la casa, inasistencias reiteradas, bajo nivel de alimentación, entre otras.

Es importante retomar los aportes de Piéron (1999) cuando caracteriza la observación sistemática por “ser más descriptiva y menos evaluadora, por tratar cosas que pueden medirse y repartirse en categorías y por ocuparse más de comportamientos y acciones limitadas y menos de conceptos amplios” (p.36).

Las primeras consideraciones están relacionadas con la forma que utiliza el docente para transmitir la información durante la clase. En concreto, refiriendo a los momentos de presentación y conducción de la clase; es en esta etapa, el momento en el que el discurso del docente se orienta a ofrecer información relacionada no solo con los objetivos de la tarea que van a llevarse a cabo, también la descripción de la misma, o la organización de cómo la van a realizar. Es importante en este sentido que el docente transmita información sobre la funcionalidad de la tarea, su vinculación con contenidos ya trabajados, o los errores más frecuentes que se pueden cometer en la tarea que se va a realizar.

En esta etapa debe aparecer un momento donde se preste atención a aquellos alumnos que necesiten una enseñanza individualizada, la activación del alumnado a

través de su motivación para iniciar la tarea, o la comprobación por parte del docente de si existe alguna duda de la tarea que se va realizar.

Se expondrá a continuación una síntesis de los resultados relacionados con la presentación de las tareas:

La organización y la descripción de la tarea son los procedimientos más utilizados dentro de la práctica diaria del docente, con total primacía sobre las siguientes categorías: pregunta sobre tarea y demostración de tarea.

La duración de las intervenciones mantiene como contenidos relevantes la organización y la descripción, pero varía el ordenamiento de los momentos de la clase: como la demostración de la tarea.

Otro punto importante tiene que ver con la falta de continuidad de los temas abordados. Ya que no se retoma a lo trabajado esto quiere decir que no se tiene en cuenta las ideas previas que traen consigo mismo los alumnos.

Para finalizar el análisis de esta etapa, es apropiado que los docentes empleen el tiempo necesario en dar respuesta a los interrogantes de los alumnos.

Con respecto al discurso docente se puede decir que durante el desarrollo de las actividades, no se especifica los propósitos concretos de las tareas desatendiendo en la mayoría de los casos el diálogo docente-alumno. Es en este sentido donde se potencia la autonomía y desarrollo de los aprendizajes significativos.

En la observación se pudo demostrar que en la mayoría de los casos, las clases no cuentan con un cierre que evidencie la apropiación de los contenidos trabajados.

Asimismo se pudo observar que no hay un tiempo prudente para aquellos alumnos que necesitan nuevas explicaciones de los temas o tareas.

En lo que respecta al desarrollo de actividades implica llevar a cabo una interacción docente-alumno centrada en la realización de las tareas, donde el docente ha seleccionado de antemano los contenidos teniendo en cuenta las necesidades del grupo.

Es una etapa de experimentación, individual o en grupo, en la que se puede hacer un planteamiento más directivo o más relacionado con la construcción conjunta del conocimiento, en la que docente y alumno tienen protagonismo, y en la que el discurso del profesorado estará relacionado con las pautas para guiar el aprendizaje.

Durante el momento del desarrollo se puede evidenciar que es poco el tiempo dedicado al diálogo que permita la construcción colectiva de conocimientos, la explicación personalizada y el seguimiento diario. A todo esto se debe agregar que los contenidos enseñados son en muchas ocasiones poco relevantes.

En cuanto a los datos generales relacionados con la frecuencia de las intervenciones y el tiempo utilizado por el docente en las mismas, se ha hecho en primer lugar, un análisis individual que me ha permitido un posterior análisis comparativo de la intervención de los docentes en esta fase de desarrollo de la sesión.

Comentar, que atendiendo a los datos que se obtuvo, preocupa que el docente no entienda como imprescindible contextualizar el entorno de aprendizaje en el que se va a desarrollar la sesión de clase, informando sobre el objetivo del tema que se va a realizar y la conexión con aprendizajes anteriores que beneficiará, sin lugar a dudas, la construcción de los nuevos aprendizajes.//indagación de ideas previas.

Plantearse como foco principal un objetivo claro para la clase y que sea eficaz, donde se pueda observar que el niño lo cumple.

Llegamos a la etapa que completa o debería completar el ciclo de una actividad. Nos referimos a la evaluación de las tareas en la que el objetivo docente tendría que girar en torno a aspectos tales como la importancia que tiene el hacer más consciente al alumnado de la tarea que acaba de realizar, de las dificultades que haya tenido en el desarrollo de la misma, de la funcionalidad de los aprendizajes conseguidos, y de la posibilidad de utilizarlos para poder realizar otras tareas que les lleven a alcanzar otros aprendizajes nuevos. En definitiva, la finalidad es hacer conscientes a las alumnas y los alumnos del proceso de aprendizaje que han llevado a cabo, fortaleciendo una mayor disposición a la autonomía en su aprendizaje y a la autorregulación de su propio proceso.

Se cree que en dicha etapa de evaluación el docente debería potenciar una reflexión valorativa sobre aspectos de la tarea realizada, centrada en, por ejemplo, si se ha conseguido el objetivo de la tarea, las dificultades que se han tenido y cómo se han resuelto, la transferencia que se ha hecho de aprendizajes anteriores y que han facilitado la resolución de la tarea, la funcionalidad de lo que han aprendido, etc., y todo ello a través de un discurso que potencie la participación del alumnado.

Se debe tener en cuenta que más allá de la formación que se tiene como docente, nosotros vivimos a diario situaciones sociales que el niño trae de su casa a la escuela y debemos estar atentos a estas demandas diarias, debemos arbitrar los medios para poder contener a esos alumnos, dejando muchas veces la enseñanza conceptual de lado.

En esta última etapa se analizó la percepción que tiene el docente sobre la finalidad de su intervención entre el momento en el que acaba una tarea y comienza la siguiente. Ya se ha comentado que la fase de evaluación de las actividades es esencial para una enseñanza de calidad, por lo que la percepción que tienen los docentes.

A continuación una síntesis de los resultados relacionados con la evaluación de las actividades; Si atendemos al contenido del discurso, podemos decir que, las intervenciones de los docentes se dirigen prioritariamente a resolver aspectos relacionados con la organización de las tareas, tanto de inicio como desarrollo, dejando en un segundo plano categorías que mejorarían los procesos de reflexión y participación del alumnado en su aprendizaje, o categorías relacionadas con la atención a la diversidad del alumnado, importantes dentro de un discurso de calidad.

Es necesario una reflexión sobre como potenciar la sensibilización del docente hacia este tipo de aspectos que mejorarían sustancialmente la calidad del discurso docente, y en definitiva, la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje en las clases.

En lo observado durante el cierre de actividades se vio que el maestro da respuestas inútiles a las problemáticas o dudas que los alumnos le plantean. Sin escuchar con empatía o activamente. Y en ningún momento se refleja que oye lo que los alumnos le dicen. Resignificar, el volver a pedir la explicación nuevamente al docente, que el niño se sienta confiado, seguro en el pedido de explicación.

No existe intercambio de ideas, debates, diálogos, interacción entre los alumnos, ni entre alumno y docente. Esto quiere decir que no hay un ida y vuelta y mucho menos una reflexión sobre lo trabajado o expuesto en clase. Ya que se considera fundamental

que la meta de los docentes sea crear pensadores críticos, que puedan resolver problemas de la vida real y no sólo dentro del aula.

Por todo lo expuesto anteriormente vuelvo a la premisa número uno, hoy nuestros alumnos están con una mentalidad superior a un siglo 21 toda la relación con las redes sociales, y las tics, hacen que ellos puedan resolver distintas situaciones sin necesidad de tener un docente al frente, y estos son factores fundamentales para que nuestras prácticas pedagógicas sean revisadas, ver desde nuestro interior donde debemos apuntar a la práctica de la enseñanza. No existe un método mejor que el otro pero si podemos realizar una investigación a nuestras prácticas y develar cual sería lo que los alumnos del siglo XXI estarían necesitando.

Discusión

Retomando el objetivo general que me he propuesto en este manuscrito científico; Para poder llegar a entender la tarea que se desempeña en dicha institución se realizará una propuesta de mejora institucional-pedagógica partiendo de la reflexión y el análisis del problema. El mismo, apunta a rever la práctica educativa docentes teniendo en cuenta los objetivos planteado por la cátedra; describir y comprender en su complejidad las practicas de enseñanza con construcciones metodológicas comunicativas, en el 7° grado de la E.P.P. N° 82 de la localidad de Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz en el año 2019. A través del método cualitativo que he llevado a cabo durante la investigación interpreto que el aula; entendida no solo como el salón de clase, sino también como todo aquel espacio, donde el maestro comparte con sus estudiantes; siendo esta un espacio transformador, entendida como un lugar de investigación, creación, producción y un compartir significativo de conocimientos y actitudes en pos del desarrollo humano.

Es este escenario, el territorio de la presente investigación ya que aquí se puede mejorar la propia práctica docente, focalizandome siempre en los procesos de comunicación que se dan entre el docente y el alumno como uno de los aspectos que puede mejorar significativamente la calidad de la enseñanza, la cual persigue reconocer el papel fundamental que ejercen los actores sociales frente a los procesos de enseñanza y de aprendizaje: Maestro – Alumno. No se intenta invalidar lo pedagógico, pero si poner a prueba que el alumno en un entorno vincular con el docente, puede adquirir y recibir de otra manera lo enseñado.

Es así como el presente estudio, pretende identificar el sentido que los actores sociales (alumno-maestro) en el actuar con el reconocimiento del otro, donde el dialogo

permanente, genere conocimientos que ayudan a darle sentido al proceso formativo del estudiante, donde la labor profesional no sea permeado por la automatización e instrumentalización de la rutina que a diario se experimenta en las actividades diarias, sino que puedan resignificar y considerar:

- A quien le enseñamos (el alumno y sus necesidades).
- Que estamos enseñando (¿habrá una brecha entre que enseñamos y que necesitan aprender los alumnos).
- Cómo lo enseñamos (¿estaremos enseñando como nos enseñaron a nosotros? ¿o estamos enseñando para el alumno del siglo XXI).
- Donde lo enseñamos (¿están las aulas diseñadas para motivar y estimular).

Puedo afirmar por mis observaciones que en las practicas pedagógicas, no se evidencia cambios radicales al proceso educativo desde los currículos, asociado a ello los docentes parece que han naturalizado la problemática, reflejándose en el estudiante desmotivación y limitaciones en su desempeño en el aula, poco comunicación entre docentes y alumnos, evidenciándose en la deserción, ausentismo escolar, malas relaciones con docentes, ambientes de aprendizaje inadecuado, entre otras.

Soy consciente de que no existe un método mejor que otro para trabajar la disciplina en el aula; en realidad existen muchos métodos para diversos alumnos en distintas circunstancias, lo que funciona para unos, puede no hacerlo para otros. Y lo hoy funciona, mañana talvez, no.

Por lo anterior el contexto educativo, requiere de nuevos paradigmas de comprensión frente a los sentidos de conocimiento de las prácticas pedagógicas de tal

forma que se tornen reflexivas, tanto para el docente como para el alumno, justificando nuevas herramientas para crear e innovar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Creo que uno del problema más notorio es que la gran mayoría de los docentes enseñan como aprendieron; pero, claro ahora los alumnos han cambiado, y esa forma de enseñar que tal vez funcionaba hace mucho tiempo, hoy queda desdibujado frente a un alumnado que necesita aprender. También debemos saber que los alumnos no son todos iguales y que la clase preparada para uno, no le servirá de la misma manera para el otro, necesitamos estar alerta a esta situación para poder tener consigo distintas estrategias de trabajo para los alumnos que así lo requieran. Es atravesar riesgos permanentes, desafíos intensos, pero para eso estamos los docentes, de esta manera podemos decir que el docente transita o trata de transitar el siglo XXI.

Teniendo en cuenta los aportes de Juan Carlos Tedesco aprender a aprender en la educación del futuro, se basan en dos de las características más importantes de la sociedad moderna: (1) la significativa velocidad que ha adquirido la producción de conocimientos y (2) la posibilidad de acceder a un enorme volumen de información. En estas condiciones y para decirlo rápidamente, la educación ya no podrá estar dirigida a la transmisión de conocimientos y de informaciones sino a desarrollar la capacidad de producirlos y de utilizarlos.

Existe una brecha enorme entre lo que los alumnos están aprendiendo y lo que necesitan saber; entre como están aprendiendo y como necesitan aprender. Focalizándome en los autores trabajos durante la carrera se puede evidenciar que la comunicación es la herramienta primordial la cual generara vínculos entre los actores sociales del aula, siendo la enseñanza una actividad mediada por la palabra, ya sea oral,

visual, escrita. Y en esta mediación comunicativa, se ponen en juego códigos simbólicos que deben ser compartidos tanto por docentes como por los alumnos.

Basándome en los cambios que exigen los alumnos del siglo XXI aquí presento algunas consideraciones que me parecen importantes tener en cuenta:

- El aprendizaje del alumno ya no depende solo del docente (que mantenía un rol central en el aula), sino mas bien el alumno tiene un rol activo en su propio aprendizaje, y el docente es un facilitador de ese conocimiento, los alumnos son gestores del conocimiento, el alumno de este siglo es críticos, informado e hiperconectado, que se aburre, por lo general, al tener un rol pasivo en el aula.

- Ya no es el recurso didáctico principal la lapicera y el papel, se debe implementar la tecnología en el aula no solo ayuda a los docentes a utilizar más y variados recursos, sino que también es un elemento fundamental en la vida de los alumnos, quienes la utilizan para investigar, integrar, sintetizar y producir información.

- Se debe cambiar la metodología de trabajo, debe ser cooperativo ya que brinda al docente la posibilidad no solo de trabajar aspectos cognitivos, sino socio-emocionales también. Al trabajar con roles, los alumnos refuerzan su autoestima, su responsabilidad y su compromiso.

- Ya no debe ser una enseñanza homogénea en la que se enseña a todos de la misma manera, debe existir personalización, ya que ahora sabemos que cada alumno aprende a su ritmo, se debe identificar las necesidades de cada alumno.

- Se debe cambiar la metodología de evaluación; de una evaluación sumativa a una evaluación formativa.

- Pasar de programas lineales a programas transversales.

Ya no hay duda que los modelos de enseñanza deben cambiar para dar verdaderas respuestas a los nuevos estilos de aprendizaje, donde los alumnos puedan participar más activamente de su proceso de aprendizaje y es a través de la comunicación que se lograra tener ese vinculo deseado.

Como recomendación, el docente debe salir de la zona de seguridad que los aleja de lo desconocido. Lo nuevo, muchas veces, da miedo. Asomarse al futuro implica aceptar nuevos desafíos. Sé que es una tarea difícil y nada sencilla, ya que puede generar críticas y no saber qué hacer. El miedo es, a veces más fuerte que la motivación, por eso nos cuesta tanto salir de esa situación de comodidad. Pero no salir de esa zona de seguridad limita no solo al docente sino que también a sus alumnos. Que no sea por una necesidad imperiosa (que lo están por despedir) o por ambición (por un ascenso) salir de esa zona, sino que por el contrario asumir riesgos realizables para una mejora y un crecimiento tanto del docente como el alumno, elegir nuevas opciones y salir de la rutina, experimentar un mundo nuevo, arriesgarse y asumir nuevas responsabilidades implica un crecimiento que sin duda se verá reflejado en el desarrollo docente. Además ganara el respeto de los alumnos, quienes se beneficiaran de clases más innovadoras y menos predecibles.

Se debe tener en cuenta el trabajo en equipo en las que se destaque la construcción colectiva del conocimiento; el docente debería organizar la clase en pequeños grupos con predisposición para orientar, ya que salir de la rutina generaría en los alumnos expectativas innovadoras, crecimiento conceptual, por medio de estrategias complejas y significativas relacionando de esta manera los conocimientos previos con los nuevos conocimientos dando lugar así al aprendizaje significativo, los niños de esta

manera podrán debatir y llegar a sus propias conclusiones de forma colaborativa, esto permitirá un pensamiento crítico y reflexivo por parte de los alumnos.

Ausbel, D. (2012) El aprendizaje basado en ejemplos usando ejemplos trabajados puede fomentar el razonamiento clínico. Los ejemplos resueltos son herramientas de instrucción que los alumnos pueden usar para estudiar los pasos necesarios para resolver un problema. En la educación el aprendizaje basado en ejemplos brinda la oportunidad de poner en práctica varias estrategias relevantes para fomentar el razonamiento.

Basándome en este autor puedo decir que el docente ante una actividad propuesta debe tener en cuenta organizar el conocimiento de una manera útil, es más importante que la cantidad de conocimiento almacenado en la memoria. De esta manera generara una ausencia de amenaza en sus clases, facilitando a los alumnos con ejemplos y orientándolos en las distintas actividades planteadas, lo cual traduce a alumnos más permeables para aprender, para relacionarse y disfrutar de ellas.

Debería existir en el docente una constante reflexión pedagógica, como búsqueda de sentido en el quehacer educativo, es sin duda una de las claves primordiales para el mejoramiento de la calidad de la educación. A maestros más calificados corresponde una mejor educación. Por ello, a la acción docente debe acompañar una formación permanente que, recuperando sus saberes, los redimensione y amplíe.

La transición entre una actividad y la próxima se ve reflejada muy lenta en las clases observadas, de esta manera los alumnos se dispersan rápidamente, creo o aconsejaría; para lograr una buena transición el docente debe saber y debe hacerle saber

a los alumnos cuanto tiempo tienen para realizar alguna actividad, si es necesario, guiarlos y acompañarlos mientras realizan la actividad. Es por esta razón que el docente se debe concentrar en enseñar y en observar cómo se sienten sus alumnos, y actuar en consecuencia, generar un clima propicio para un procesos exitoso de enseñanza-aprendizaje.

En conclusión la educación en el siglo XXI debe ser integral. Su objetivo tiene que apuntar a dotar al alumno de las habilidades, el conocimiento y las competencias necesarias para tener éxito, tanto en la vida personal como en el trabajo.

Desde mi postura se busca una propuesta, la que aun no se ha implementado, sólo puedo pensar en los resultados esperables. Desde la propuesta de cambio, con los dispositivos mencionados anteriormente, sería esperable que los alumnos tuvieran roles más activos, tanto en lo formativo, como en lo afectivo, asumiendo ellos como grupo e individualmente un protagonismo creativo y reflexivo que les permita salir del refugio de la comodidad y queja, asumiendo un lugar más comprometido en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Se propone a los docentes recrear una nueva propuesta factible de ser replicada. Se pretende, entonces, resignificar aquellas experiencias que hayan sido significativas para un aprendizaje y reconocer en ellas los elementos más relevantes que permitan orientar una propuesta educativa. La metodología de trabajo tiene el propósito de ofrecer a los alumnos el acceso a una comunicación basada en el lenguaje y valorar éste como un recurso que en sí mismo despliega otras dimensiones de la expresión humana, en la que se pueden identificar los conflictos y problemas que emanan de una situación educativa.

La profesionalización de la enseñanza en las escuelas supone el desarrollo de acciones vinculadas con la enseñabilidad y educatividad, con el proceso de enseñar y aprender con mayor autonomía en las aulas y responsabilidad por los aprendizajes alcanzados.

Con la puesta en marcha de este conjunto de estrategias se favorecerá que el docente y alumno sean revalorizados en sus funciones profesionales y sociales como protagonista de las transformaciones educativas.

Cada docente es único pero, dentro de estas singularidades es importante entender que estar dentro del sistema educativo en forma comprometida significa tomar decisiones basadas en qué es lo mejor para nuestros alumnos. No cabe duda que debemos generar lazos ya que si conectamos empáticamente con los alumnos, esto repercutirá en el comportamiento de manera positiva. El docente que tiene un interés genuino por sus estudiantes, que siente orgullo por tener esos alumnos, que se toma el tiempo para hablar de objetivos y de expectativas generara un vinculo más estrecho que aquel que se limita a trabajar con lo planificado.

Cuando un alumno no se siente seguro con su docente, no puede dar lo mejor de sí. Si no hay conexión entre ambos, el aprendizaje se resentirá. La enseñanza personalizada es muy importante y los resultados son optimos.

Salir de la zona de seguridad, arriesgar y apasionarnos por lo que hacemos nos dan la posibilidad de brindarles a nuestros alumnos la mejor educación posible hoy.

En síntesis, es necesario tener presente que el alumno no sólo tiene necesidades de aprendizaje, sino que también deseos; de aprender y de ser parte activo de ese proceso de aprendizaje, no sólo recibe información, sino que también la construye y que

es en esa construcción donde se realiza el aprendizaje. Es por esta razón que se hace hincapié en la relación pedagógica ya que a su vez es una relación social, sustentada en la comunicación y valoración mutua entre docente y alumno.

Como conclusión según la postura de este manuscrito refiere a la comunicación entre docente y alumno como base de los procesos de enseñanza y aprendizaje desde una mirada que priorice el vínculo afectivo sobre lo pedagógico y burocrático, reconociendo tanto al docente y alumno como responsable de la coherencia en el aula y de sostener las redes comunicativas, afectivas y educativas, desde un encuadre consensuado, respetuoso y creativo. A su vez se hace hincapié sobre la gestión del docente desde una mirada significativa sobre lo escolar, sostenida en el reconocimiento de la riqueza y la complejidad del rol docente, en la importancia que implican la modalidad y el estilo desde los cuales asume, la posibilidad de conformar una clase diferente en estrecha relación con el alumno, habiendo desarrollado habilidades que este siglo ya no considera opcionales, como la creatividad, la comunicación afectiva, la proactividad, el aprender de los errores o mantenerse motivado a pesar de las dificultades.

A modo de cierre pude evidenciar que el alumno no posee un rol activo en su propio aprendizaje y es el docente quien debe facilitar ese conocimiento. Por esta razón se debe considerar que las actividades propuestas para los alumnos deben ser motivadoras y atractivas, revisando constantemente las prácticas pedagógicas y metodologías de trabajos, sin dejar de lado el vínculo que se debe generar entre docente y alumno.

Bibliografía

- Ames, P. (2004). “La escuela multigrado en el contexto educativo actual: desafíos y posibilidades.” Peru: gtz-proeduca.

- Ausbel, D. (2012). “La adquisición y retención del conocimiento.” Barcelona (España): Ediciones Paidós Ibérica.

- Besso, M., Ferreyra, H., Rimondino, R., Romero, P., Suarez M. (septiembre de 2010). Documento base: “Programa de inclusión y terminalidad de la educación secundaria y formación laboral para jóvenes de 14 a 17 años.” Recuperado de <http://www.igualdadycalidadcba.gov.ar/SIPEC-CBA/publicaciones/docbaseinclusion28-9.pdf> Braslavsk.

- Blanco Rosa, (2009) “Hacia una escuela para todos y con todos”. Santiago Orealc/Unesco.

- Corona Gómez Armijos. (2006) “La Investigación científica en preguntas y respuestas”, La Plata, Editorial Corporación, pág. 9

- Kessler, Gabriel (2004), “Trayectorias escolares”, en Sociología del delito amateur, Buenos Aires, Editorial Paidós.

- Laura Lewin, (2016). “El aula afectiva”, Buenos Aires, Editorial Santillana S.A.

- Laura Lewin, (2017). “Que enseñes no significa que aprendan”, Buenos Aires, Editorial Bonum.

- Laura pitluk, (2016) “La gestión escolar”, Santa fe, Editorial Homo Sapiens.

- Ley de Educación Nacional Nro 26.206 – 2006, Art. N° 8.

- Litwin, E. (2008). El oficio de enseñar. Condiciones y contextos. (1º ed.). Buenos Aires: Paidós.
- López Melero, Miguel. (2011). “Barreras que impiden la escuela inclusiva y algunas estrategias para construir una escuela sin exclusiones”. Innovación Educativa, núm.21.
- Sarlo Beatriz, (1998) “El campo intelectual: un espacio doblemente fracturado” Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Tedesco, J C. (2003) Los pilares de la educación del futuro. En: Debates de educación (Barcelona: 2003) [ponencia en línea]. Fundación Jaume Bofill; UOC. Recuperado el 10 de octubre de 2007. <http://www.uoc.edu/dt/20367/index.html>
- Terigi Flavia (2010) “Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares” Santa Rosa- La Pampa.
- Universidad siglo 21. (2019), justificación, E.P.P. N° 82. Entrevista Directora Prof. Delia Villagran, recuperado de:
<https://siglo21.instructure.com/login/canvas#org1>
- Zelmanovich, Perla (2002) “Contra el desamparo”, en Dussel, Inés y Finocchio, Silvia (comp.) Enseñar hoy. Una introducción a la educación en Tiempos de Crisis. Bs. As, Fondo de Cultura Económica.